

Una sorpresa patrimonial en un monasterio benedictino

A heritage surprise in a benedictine monastery

Montserrat Marín¹ (conservacio@larsa-montserrat.com)

Museu de Montserrat

Resumen: El Museo de Montserrat posee una extensa colección de arqueología originada a inicios del siglo xx cuando el padre Bonaventura Ubach inauguró el antiguo Museo del Oriente Bíblico de Montserrat con los materiales recogidos durante sus viajes por Tierra Santa. La colección arqueológica del actual Museo de Montserrat es hoy el fruto de ese fondo arqueológico inicial, complementado mediante donaciones recibidas posteriormente que amplían el proyecto original del padre Ubach, y a la vez diversifican la colección, añadiendo materiales procedentes de culturas mucho más alejadas geográficamente.

Palabras clave: Montserrat. Biblia. Ubach. Egipto. Abadía. Tejidos coptos. Mesopotamia.

Abstract: The Museo de Montserrat houses an extensive archaeology collection that was originated in the early twentieth century, when Father Bonaventura Ubach inaugurated the former East Biblical Museum of Montserrat with materials collected during his travels to Holy land. The archaeological collection of the current Museum of Montserrat is today the fruit of the initial archaeological foundation, supplemented by donations received that extends the original project of Father Ubach, and at the same time diversify the collection, adding materials from cultures far more geographically remote.

Keywords: Montserrat. Bible. Egypt. Abbey. Coptic textiles. Mesopotamia.

Museu de Montserrat
Plaza de Santa María s/n.º
08199, Monistrol de Montserrat (Barcelona)
museu@larsa-montserrat.com
www.museudemontserrat.com

¹ Conservadora del Museo de Montserrat.



Fig. 1. Vista de una de las salas del antiguo Museo del Oriente Bíblico de Montserrat.

El actual Museo de la Abadía de Montserrat reúne en exposición la mejor y más selecta parte del patrimonio artístico y arqueológico propiedad de la Abadía, en un edificio construido por el arquitecto Puig i Cadafalch (1867–1956) en 1929 bajo la superficie de las tres plazas que anteceden al monasterio. 2000 m lineales de exposición permanente que albergan patrimonio muy diverso, organizado por colecciones que se formaron en su mayoría, y se amplían aún hoy, mediante donaciones de particulares. Un recorrido desde la arqueología del Próximo Oriente al arte de vanguardia, pasando por la pintura del Renacimiento y Barroco italianos y una extensa colección de pintura moderna que incluye obra de Picasso, Dalí, Rusiñol, Casas e Impresionismo francés entre otros.

El núcleo germinal de este Museo fue el llamado Museo Bíblico de Montserrat, proyecto y realidad llevada a cabo por el monje Dom Bonaventura Ubach (Barcelona, 1879-Montserrat, 1960), que residió largas temporadas en Jerusalén y Beirut desde 1906. Durante sus estancias emprendió grandes viajes y exploraciones con la finalidad de comprender y hacer comprender mejor la Biblia a partir del medio cultural en que fue escrita. El Museo Bíblico de Montserrat se inauguró el 27 de abril de 1911, reuniendo los materiales arqueológicos, botánicos, zoológicos y etnológicos que el padre Ubach adquirió en Jerusalén, Bagdad, Beirut y El Cairo.

Este fondo arqueológico reunido por el padre Ubach ha sido enriquecido mediante donaciones posteriores, en 1995 la del arquitecto Xavier Busquets o la del año 2000 de la Fundación Caja Madrid destacan cómo las más significativas por su número, y se presenta hoy en la sala de Arqueología del Museo de Montserrat, organizado en áreas geográficas.



Fig. 2. Mesopotamia. Vitrina de exposición en su ubicación actual.

Las colecciones del Museo hoy

Mesopotamia

El Museo posee una numerosa colección de materiales arqueológicos procedentes de la antigua región de Mesopotamia. Incluye tablillas de escritura cuneiforme en lenguas sumeria, acadia, elamita, hitita y cananea; sellos cilíndricos sumerios, babilónicos, asirios y neobabilónicos, hasta 159; estatuillas asirio-babilónicas, así como ladrillos estampillados de Gudea, virrey de Lagash (c. 2050 a. C.) o Nabuconodosor II (600 a. C.), entre otros; además de clavos de construcción de antiguos reyes sumerios y un fragmento de *kudurru* de época casita (1500 a. C.) con restos de una inscripción y la representación templos y signos de constelaciones.

La colección de tablillas destaca por su cantidad, unas 1200 piezas, de las cuales se exponen una pequeña parte. También cabe reseñar la pequeña colección de pesos en forma de pera, de dátil o de pato que recuerdan la eminente cultura comercial y agraria del territorio de la antigua Mesopotamia y donde sobresalen una mina de calcita negra que lleva la inscripción de Naram-sin, rey de Acad (2250 a. C.) y el talento en forma de pato que pesaba en torno a 30 kg. Destacable es también el fragmento superior de *kudurru* que conserva los restos en relieve de símbolos de algunos dioses². Estos monolitos en piedra se instalaron hacia el

² En el de Montserrat se distingue Papsukal, ministro de los dioses; Ninhursanga, la diosa madre; Gula la diosa de la medicina; Isjara diosa y constelación de Escorpio; Nusku, dios de la luz; los dioses astrales Sin, Shamash e Ishtar y los dinásticos de Babilonia, Marduk y Nabu, entre otros.

siglo XIV a. C. en el interior de templos como acto para que fueran protegidas por los dioses las donaciones de tierras o privilegios concedidos a los miembros de la familia real o a altos cargos del reino. Los símbolos tallados de los dioses velaban por la validez de la donación recibida.

Egipto

En Montserrat se encuentra la más numerosa e importante colección de antigüedades egipcias de Cataluña, cuya importancia recae en la gran variedad de objetos que la componen, objetos desde época predinástica a helenística y romana que permiten ilustrar la vida cotidiana y creencias de los habitantes del país del Nilo.

Los recipientes, ya sean de cerámica, alabastro o pasta de vidrio están muy presentes en la colección. Objetos propios del uso cotidiano, para contener alimentos, perfumes o ungüentos que junto a collares realizados de conchas o fayenza y paletas de pizarra, ejemplifican el rico tocador egipcio.

Todos los materiales que se encuentran en la colección permanente, más de 300 en exposición, están asociados a su vez al contexto funerario, siendo ejemplo éstos de las creencias religiosas y funerarias de la antigua civilización. Partiendo de la propia momia humana que se expone junto a un par de sarcófagos³, se pueden ver vasos canopos, momias de animales, figuras de *ushebtis* y multitud de figurillas de divinidades que retratan el amplio panteón egipcio y la importancia de la interconexión entre el mundo terrenal y el funerario.

Chipre

La colección chipriota tiene especial interés por su continuidad cronológica, 150 piezas de cerámica de rica decoración geométrica que permite observar la evolución estilística de esta cultura desde el período chiprogeométrico (1050–950 a. C.) hasta la época arcaica (750–600 a. C.). Se trata de materiales cerámicos muy variados en sus formas; tazones semiesféricos con o sin asas. Ánforas o jarros de vino, un *escifo*, un *lecythos*, además de platos de diversos tamaños y frascos de perfumes o botellas y cantimploras. Curiosos y muy apreciados son también los *ritones* en forma de toro datados entre 1900–1650 a. C.

Los motivos decorativos más característicos que se observan son rayas en zigzag, abundantes círculos concéntricos, círculos con motivos cruciformes y estrellas y cruces gamadas, todos símbolos solares; además de algunos animales, generalmente pájaros, patos y cabras que aparecen puntualmente en nuestra colección.

Tierra Santa

La sección de Tierra Santa, incluye una importante colección de cerámica cananea (1500–1200 a. C.), cerámica de tipo judío (1000 a. C.) y un conjunto de lucernas que cubre un amplio abanico cronológico, desde la Edad del Bronce hasta el período árabe (siglo VII d. C.). Esta colección permite comprobar la evolución tipológica de estos utensilios, así como los cambios que aparecen en los motivos decorativos. Las de época helenística y del Imperio

³ El Museo posee cuatro, uno rectangular en madera de cedro policromada, de la IX dinastía y tres antropomorfos de época Ptolemaica.



Fig. 3. Egipto. Retrato para sarcófago y máscaras de momia. Barca funeraria del Imperio Medio. Tablilla policromada de Tamiu de época ramésida.

Romano, presentan decoración figurativa: caballos, jabalíes, máscaras trágicas y representaciones de Venus y también motivos vegetales cómo las hojas de vid o los racimos de uvas. En las paleocristianas encontramos el anagrama encajado de Cristo XP (*Christos*) o IX (*Ihesus-Christos*) y en las protobizantinas, las referencias a Cristo se mantienen y aparecen también las de la *Theotokos*.

Como complemento a estos materiales arqueológicos, el padre Ubach atesoró toda clase de materiales relacionados con el culto judío, de los que pueden verse una selección en el Museo. Son objetos de culto tanto doméstico como sinagogal por los que el Museo de Montserrat figura entre los más importantes de España de este género. Destaca la *Torah* sinagogal del siglo XVIII, un pectoral de plata (*bosben mishpat*) para colocar sobre la *Torah* donde aparecen la corona real del rey David, el león de Judá y las tablas de la ley; *badasas*, que se utilizan para expandir perfume y diferenciar el tiempo sagrado del profano; la *januquiá*, utilizada en los hogares judíos para celebrar la fiesta de la *Jánuca* o dedicación del templo o un grupo de *Mezuzás* realizadas en plata o en madera, conteniendo la plegaria de la *Shemá* Israel componen esta sección, además de los tejidos de uso litúrgico relacionados con la celebración del *Sabbat* y de la Pascua.



Fig. 4. Tierra Santa. Vista general de la sala.

Algunas colecciones en reserva

Como se puede observar, el peso de las colecciones arqueológicas en el fondo patrimonial del Museo y de la abadía de Montserrat es cuantioso y significativo, de gran calidad. Lamentablemente, estas colecciones pueden mostrar por ahora sólo lo más significativo de cada área geográfica, puesto que la falta de espacio expositivo nos priva de que sean más extensas.

En reserva se guardan el resto de materiales que complementan las colecciones actuales pero también otras que no tienen nada que ver con el sentido bíblico del origen del Museo. Un patrimonio almacenado que supondría duplicar o casi triplicar la presencia arqueológica en el Museo en el caso de ser expuesto.

Todas estas colecciones configuran la arqueología como un núcleo esencial de la visita al Museo. Una sorpresa muchas veces desconocida que nos gusta poderles acercar aquí.

Prehistoria y cultura íbera

La sección de prehistoria incluye todos los materiales recogidos en los distintos yacimientos de la montaña de Montserrat y sus cercanías. Unas excavaciones realizadas por el Institut d'Estudis Catalans en 1922 que dieron luz a materiales que abarcan desde el Paleolítico a la cultura íbera, entre los que suscita mayor importancia un tipo de cerámica cardial muy característica de la zona que fue denominada «cerámica montserratina». Gran cantidad de fragmentos de esta cerámica, vasijas, hachas de piedra o cuchillos de sílex forman la colección, junto a restos humanos y de animales.

Aparte de estos yacimientos montserratinos, también se hallan en el Museo una veintena de figuritas íberas con carácter de exvoto que representan orantes, mujeres con velo, jinetes y guerreros (c. 500 a. C.)

Amerindia

La colección de arte Precolombino reúne medio centenar de objetos de gran belleza plástica. Procedentes de Méjico, Guatemala, Costa Rica, Colombia, Ecuador, Perú, Argentina y la Isla de Pascua, contribuyen a ilustrar la vida, costumbres y creencias de los antiguos pueblos indígenas. Destacan por su antigüedad la máscara olmeca en jadeíta de niño con boca de jaguar (1200 a. C.) o el remo de madera de Perú (1100 a. C.), y, por el detalle del trabajo en piedra, una cabeza de un sacerdote maya con tocado esquematizado. Podemos desglosar esta colección en piezas que representan a sacerdotes, otras que hacen referencia a animales míticos, a personas en actitudes cotidianas y también en un núcleo de objetos de uso funerario, como una serie de urnas colombianas de grandes dimensiones.

Italia y el mundo helénico

La donación de Caja Madrid del año 2000 supuso para el Museo en cuanto al mundo helénico se refiere, un aumento sustancial de sus fondos, ya que anteriormente a ella se reunían en nuestras colecciones tan sólo unos pequeños ejemplos fragmentarios de escultura y cerámica de este ámbito geográfico pertenecientes a la donación de Xavier Busquets: una cabeza de *kouros* de mármol de los siglos VI-V a. C., un gran vaso en forma de Aqueloo, dios fluvial etrusco o un ánfora ática de figuras negras donde Hera aparece en su carro y Zeus y Heracles junto a un sátiro, se encuentran en el reverso, eran unos de los pocos ejemplos, aunque destacan por su gran calidad.

En el año 2000 se incrementó con un grupo de cerámica de cultura villanoviana (siglos IX-VIII a. C.), de Daunian (siglos XI-IV a. C.) y Bucchero (siglo VI a. C.) y algunos ejemplos más de cerámica griega, un *lecythos* ático con figuras negras (siglo IV a. C.), un *olpe* y un *aríbalos* corintios con gorgonas y animales fantásticos (c. 590 a. C.) y un *procous* procedente de la Magna Grecia con una escena de toilette (siglo IV a. C.).

Colecciones asiáticas

Incluso el Extremo Oriente se encuentra bien representado en los fondos del Museo. Una veintena de piezas muy notables, sin contar los bellísimos grabados japoneses de gran calidad ni los excelentes trabajos artesanales del siglo XIX e inicios del XX, nos trasladan a las culturas de India, China, Nepal, Tailandia, Vietnam, Indonesia y Japón, abarcando un ámbito cronológico desde el siglo IV a. C. hasta el XX en trabajos principalmente en bronce como una jarra trípode de *Zhou* del este del siglo IV a. C. o una preciosa figura de *Shiva* en bronce sobredorado procedente de Vijayanagar del siglo XVI.

Bajo el Imperio romano

Más de 200 figurillas de terracota procedentes de Alejandría y El Fayum, de época grecorromana, se guardan en el Museo. En la colección se encuentran antiguas divinidades egipcias helenizadas, objetos relacionados con el culto religioso, además de máscaras grotescas y figu-



Fig. 5. Túnica de adulto completa con decoraciones de ninfas y ramas de vid. Lino y lana, siglos IV-V.

ras de animales. Lo más abundante son las cabezas femeninas que destacan por sus ricos y detallados peinados mostrando el gusto estilístico de la época; presentan las orejas agujereadas, con pendientes que no se han conservado.

También es valiosísima la colección de vidrios romanos. Consta de 111 piezas entre botellas, tazas, vasos, pequeñas ánforas y ungüentarios de los primeros cuatro siglos de la era cristiana y procedentes de la antigua Palestina.

Tejidos coptos

La colección de tejidos coptos que se conserva en el Museo es parte de la antigua colección del industrial Ramon Soler Vilabella recibida mediante donación. Se trata de cuatro túnicas enteras –dos de niño y dos de adulto–, la mitad superior de otra túnica de niño, un chal y la mitad superior de un mantel de mesa de altar. El resto de la colección, hasta llegar a un total de treinta y siete piezas, está compuesta por diversos fragmentos de *orbiculi*, *clavi* y *tabulae*. Los tejidos provienen del ajuar mobiliario de las tumbas de las necrópolis de Antinoë y presentan una gran variedad tipológica (siglos III al VIII d. C) además de ser excepcionales por sus dimensiones. Son, en su mayoría, parte de la indumentaria que vestía al difunto, piezas del ajuar o piezas aprovechadas como sudarios. La mayoría de estos materiales nos ofrecen una

rica decoración iconográfica que mezcla el naturalismo de la fauna del Nilo con la abstracción de representaciones mitológicas y la simbiosis con los repertorios cristianos. En estas producciones textiles confluyen elementos intrínsecos de las culturas romana, bizantina e islámica, con los que convive el cristianismo. Esta capacidad de asimilación es propia de los primeros siglos de la era cristiana.

Todos ellos siguieron un largo proceso de restauración de cuatro años en el IPCE (Instituto de Patrimonio Cultural de España), y fueron presentados por primera vez en exposición en el Museo en el año 2014.

Aparte de esta colección de tejidos, se conserva en el monasterio otra mucho más numerosa pero más fragmentaria procedente de la donación del Dr. Ramon Roca-Puig.

Bibliografía

- LAPLANA, J. DE C. (2011): *La sorpresa del arte, guía de visita del Museo de Montserrat*. Barcelona: Museo de Montserrat.
- LAPLANA, J. DE C.; TURELL COLL, L. G.; D'AMICONE, E., y SOLANILLA DEMESTRE, V. (2006): *Cultura-cultures, donació d'art i arqueologia de Caja Madrid al Museu de Montserrat*. Barcelona: Museo de Montserrat.
- MÁRQUEZ ROWE, I. (2015): *La colección Mesopotámica del Museo de Montserrat*. Barcelona: Museo de Montserrat.
- MASCORT, M.; PADRÓ, J., y CASTELLANO, N. (2008): *La col·lecció egípcia del Museu de Montserrat*. Barcelona: Museo de Montserrat y Sociedad Catalana de Egiptología.